



DOCUMENTO DE TRABAJO



Ciudades implementando un Desarrollo Compatible con el Clima en América Latina

Editora: María José Pacha
Revisión: Connie Espinoza



Junio de 2017

Ciudades implementando un Desarrollo Compatible con el Clima en América Latina

Editora: María José Pacha Revisión: Connie Espinoza



Índice

1. Ciudades en la mira para combatir los efectos del cambio climático	3
1.1 Las ciudades de la región están en camino a una nueva transición urbana	3
2. Cambio climático	4
2.1 Causas	4
2.2 Riesgo de desastres	6
3. Desarrollo compatible con el clima en acción	8
4. Lecciones aprendidas	10
4.1 Diseño del programa	10
4.2 Implementación	11
4.3 Asegurar sostenibilidad	11
4.4 Lograr una participación efectiva	11
4.5 Comunicar resultados	12
4.6 Buena gobernanza	12
5. Elementos claves para un desarrollo compatible con el clima en américa latina	13
6. Conclusiones	17

Sobre éste Documento de Trabajo

La Alianza Clima y Desarrollo asiste a los países en vías de desarrollo en el diseño e implementación de un desarrollo compatible con el clima, y a amplificar las voces de los países menos desarrollados y más vulnerables al clima en las negociaciones internacionales. CDKN esta comprometida en asimilar y registrar las experiencias adquiridas de su labor y en comprender con más claridad los esfuerzos de desarrollo resilientes al clima y bajas en emisiones de carbono que funcionen bien a diferentes escalas.

Dentro de nuestra red estamos proponiendo talleres presenciales con distintos enfoques temáticos donde nuestros beneficiarios, técnicos y socios implementadores de proyectos puedan intercambiar sus experiencias y compartir sus desafíos en Desarrollo Compatible con el Clima. Nuestro interés es crear redes de conocimiento para explorar nuestro capital y co-crear conocimiento. Para esto los talleres de intercambio de conocimiento y aprendizaje son claves ya que el encuentro propicia la reflexión y aprender del otro.

En este documento de trabajo se resume las lecciones definidas en el taller Construyendo el Mapa del Tesoro: experiencias de desarrollo compatible con el clima en Latinoamérica que se realizó del 27 al 29 de Julio de 2015 en Quito, Ecuador. En el mismo participaron representantes de gobiernos sub-nacionales beneficiarios e implementadores de proyectos de CDKN de América Latina (Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) y del Caribe (Belice y Jamaica), que están trabajando en desarrollo compatible con el clima con CDKN. Este documento es una primera aproximación al tema y pretende servir de introducción, esperamos que en los próximos años nuestros lectores se unan a los debates sobre su contenido.

¿Qué es el desarrollo compatible con el clima?

El desarrollo compatible con el clima es definido como un enfoque 'que prioriza el desarrollo' que minimiza el daño causado por los impactos del clima mientras maximiza las diversas oportunidades de desarrollo humano presentadas por un futuro bajo en emisiones y más resiliente. En otras palabras, el desarrollo, la adaptación y la mitigación climática deben ir de la mano, y ninguna puede desvirtuar a la otra.

Sobre los autores

María José Pacha es la coordinadora regional de conocimiento y redes y esta a cargo de ejecutar la estrategia de gestión de conocimiento para la región. Es la editora de esta publicación y compila los elementos claves de la reflexión y co-creación de conocimiento de nuestros socios y contribuyentes.

Nuestros socios y contribuyentes

La mayor parte del material de este documento proviene de las dinámicas que fueron realizadas en el taller mencionado donde los participantes han aportado su experiencia y su capacidad de análisis. Especialmente queremos agradecer a: Anny Paola Zamora Bornachera (Colombia), Arpita Mandal (Jamaica), Carlos Esteban Escalante Estrada (Perú), Carolina Proaño (Ecuador), Daniel Bonilla (Ecuador), Daniel Ryan (Argentina), Daniela Contreras (Ecuador), David Salvador Peña (Ecuador), Diana de La Vega (Colombia), Diego Enriquez (Ecuador), Fernando Correa (Ecuador), Gabriela Villamarín (Ecuador), Gisela Ulloa (Bolivia), Gustavo Galindo (Ecuador), Huascar Azuduy (Bolivia), Igor Albuquerque, Israel Jorge Huarca Mejía, Jonathan Torres (Ecuador), Jorge Villanueva (Perú), José Antonio Mangini Sánchez (Perú), Jose Utreras (Perú), Juan Fernando Lopez Ocampo (Colombia), Leila López (Ecuador), Marco Romo (Ecuador), Mariana Daza Von Boeck (Bolivia), Marianella Curi (Ecuador), Michelle Leppert (Ecuador), Miguel Rodríguez (Bolivia), Monica Abril (Ecuador), Nadia Brood (Belice), Nikolay Aguirre (Ecuador), Nixon Narváez (Ecuador), Pablo Zapata (Ecuador), Patricia Velasco (Ecuador), Susana Velez Haller (Colombia), Valeria Revilla (Bolivia), Wilfrido Castro (Ecuador) y Wladimir De La Torre (Ecuador).

Revisores

Este Documento no habría sido posible sin las valiosas opiniones de los colegas de CDKN y otros socios que están trabajando juntos para lograr desarrollo compatible con el clima en la región. Agradecemos a Connie Espinoza, directora regional a cargo de la dirección estratégica del trabajo de CDKN en la región y en los países prioritarios, por su revisión.

1. Ciudades en la mira para combatir los efectos del cambio climático

Varias ciudades y regiones de América Latina y el Caribe están probando distintos enfoques en la planificación y la gestión de sus recursos para combatir el cambio climático. Esto incluye iniciativas para reducir las emisiones, adaptarse al cambio climático y minimizar sus efectos negativos en su economía, la sociedad y el medio ambiente. Las ciudades se están probando nuevos modelos de desarrollo compatible con el clima.

Al considerar iniciativas de desarrollo compatible con el clima las ciudades y las regiones se están convirtiendo en la escala adecuada para probar enfoques y políticas de desarrollo bajo en emisiones. Esto se debe a que desde 2012, el 50% de la población mundial vive en ciudades, que son responsables de generar el 60-80% de las emisiones globales y el 70% del Producto Interno Bruto.

Haciendo foco en nuestra región, a pesar de tener grandes espacios poco poblados, la mayoría de la población de América Latina y el Caribe (80%) reside en ciudades, convirtiendo a la región en la más urbanizada del planeta y con la mayor tasa de urbanización¹. En 1950, 4 de cada 10 habitantes vivían en ciudades; actualmente 7 de cada 10 personas viven en zonas urbanas y se estima que para el año 2050, serán 9 de cada 10 los habitantes de América Latina que habiten zonas urbanas². Además de tener grandes ciudades como Ciudad de México, São Paulo, Buenos Aires, Río de Janeiro, Bogotá, Lima o Santiago, también existen un sinnúmero de ciudades de mayor tamaño que crecen día a día.

Las ciudades son verdaderos motores para la economía de los países de América Latina y el Caribe. Las 40 ciudades principales producen anualmente un PIB de más de 842.000 millones de dólares. Se calcula que casi dos tercios del producto interno bruto de la región proceden de áreas urbanas, donde se concentran los servicios y la industria. Con el aumento de las migraciones, se ha multiplicado el flujo de remesas, que llega a representar más del 10% del PIB en varios países³.

Por lo tanto, las ciudades pondrán una mayor presión sobre los escasos recursos, habrá altos niveles de pobreza en zonas urbanas y peri-urbanas y aumentará la vulnerabilidad a los impactos del cambio climático.

“Muchas ciudades en Latinoamérica y el Caribe que han experimentado una transformación urbana traumática y, a veces violenta por su celeridad, marcada por el deterioro del entorno, experimentan hoy también una profunda desigualdad social que las convierte en las más inequitativas del planeta (ONU Hábitat, 2012)”¹.

1.1 Las ciudades de la región están en camino a una nueva transición urbana

Existen varias características que según ONU Habitat están llevando a las ciudades de América Latina y el Caribe a una nueva era:

Crecimiento económico. Al 2012 las ciudades tenían un panorama económico alentador, ya que los países han salido de sus deudas. Más de dos tercios de la riqueza de la región procede de las ciudades y, si bien la mayor parte del valor agregado producido está concentrado en un puñado de grandes áreas metropolitanas, se ha ampliado el abanico de ciudades que contribuyen a esa riqueza y aumentado el potencial productivo de centros urbanos secundarios.

Desigualdad y pobreza A pesar del buen panorama económico y social, las ciudades de la región, vistas en conjunto, son y se mantienen como las más inequitativas del planeta. Aproximadamente 124 millones de habitantes de ciudades viven en la pobreza, o una de cada cuatro personas en áreas urbanas. Además de la pobreza, la región sufre de un problema de inequidad grave y persistente. La desigualdad de ingreso es extremadamente elevada. Hay un déficit considerable de empleo y una abundante informalidad laboral, que se concentran en los jóvenes y las mujeres.

Expansión urbana. Las ciudades siguen expandiéndose y dispersando en el territorio, esto plantea grandes desafíos para su gestión y sostenibilidad. Además hay una propensión a crear barrios y condominios cerrados y urbanizaciones periurbanas, aumentando la segregación espacial, la desigualdad y la sensación de inseguridad.

A mayor escala, estas tendencias lleva a una nueva forma de expansión donde los pobladores están sobrepasando sus límites administrativos y absorban otros núcleos urbanos en un proceso de conurbación.

El gestión de estas nuevas áreas con distintas administraciones y municipios es un gran desafío, ya que las reglamentaciones y servicios no son manejados en forma integral, sino fragmentaria.

Servicios básicos urbanos. América Latina y el Caribe ya ha alcanzado los Objetivos del Milenio en materia de abastecimiento de agua. Actualmente, el 92% de la población urbana dispone de agua por tubería y la cifra se eleva al 98% si se incluyen otras fuentes mejoradas de agua. Las ciudades de la región se destacan por la importante participación del transporte público (43%), la caminata y la bicicleta (28%) en los desplazamientos, así como por el desarrollo de sistemas de transporte colectivo integrados. Sin embargo, debido a la proliferación reciente de los vehículos individuales (su número se ha más que duplicado en 10 años)

Fuente: Informe de Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, ONU Hábitat, sobre el Estado de las ciudades en América Latina y el Caribe (2012)

2. Cambio climático

2.1 Causas

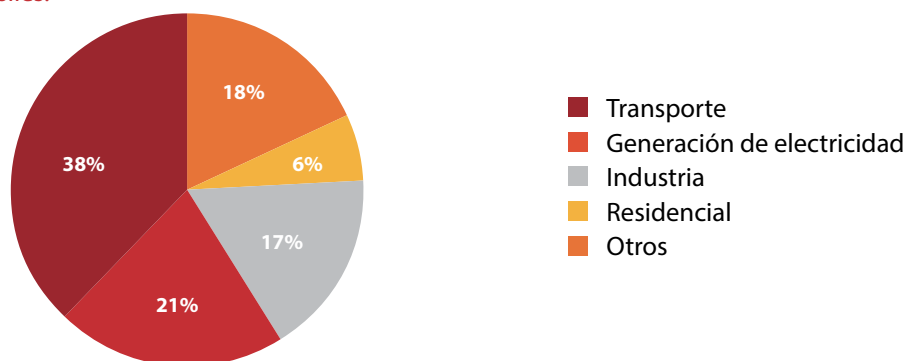
La contribución de las áreas urbanas a la alteración de las condiciones climáticas globales resulta de factores múltiples que incluyen la situación geográfica y demográfica, el tejido económico de la ciudad, su diseño y densidad poblacional, su tipología constructiva, su modo de organización del transporte, sus opciones para la producción de electricidad y el modo de climatización de sus edificios, además de los patrones de consumo de sus habitantes, un aspecto con alta variación social y cultural⁴.

Se estima que las ciudades son responsables del 80% de las emisiones globales de carbono de la región.

Sin embargo, en la práctica, resulta sumamente difícil determinar la contribución exacta de las ciudades al fenómeno del cambio climático debido a que las mediciones disponibles se realizan a escala nacional y los análisis urbanos son aún incipientes. Además los cálculos a escala nacional se basa en la producción donde la mayoría de los países de la región deben su contribución a los GEI de la agricultura y la silvicultura (70%), un rubro que no es muy importante en ciudades. En las ciudades, las actividades relacionadas con los servicios son más relevantes y tienen un aporte significativo a los GEI.

Se considera que las **principales emisiones de gases de efectos invernadero (GEI)** en áreas urbanas están relacionadas con el consumo de combustibles fósiles, empleados fundamentalmente en el transporte (38%), la producción de electricidad (21%) y la industria (17%) (Figura 1).

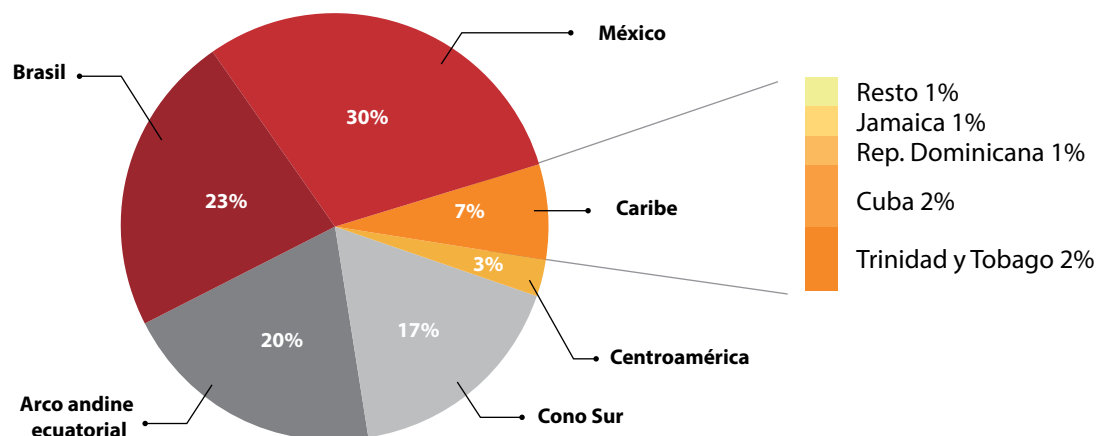
FIGURA 1: Porcentaje de cada sector en el total de emisiones de CO₂ por quema de combustibles fósiles.



Fuente: Centro GRID-Arendal, Mapas y gráficos.

Como se mencionó, el cálculo del aporte de las ciudades al GEI es problemático y ante la escasez de indicadores más precisos para calcular las emisiones, y considerando la elevada tasa de urbanización, es posible evaluar la distribución de las emisiones de "GEI urbano" entre los países de la región sumando los indicadores nacionales para la quema de combustibles fósiles y la producción de cemento. De esta medición surge que Brasil y México son responsables de la mitad de las emisiones regionales de GEI generados por esas dos actividades (Fig 2)⁵.

FIGURA 2: Participación de los países en las emisiones regionales de gases de efecto invernadero provenientes de áreas urbanas (GEI Urbano) al 2007.



Fuente: Elaborado con datos de CEPAL: Indicadores ambientales de América Latina y el Caribe 2009.

La tendencia muestra que entre 1990 y 2007 las ciudades han aumentado un 18% sus emisiones per cápita de CO₂, el más importante de los gases de efecto invernadero urbanos. Esto se debe a que el parque automotor ha aumentado, y las perspectivas es que lo siga haciendo es alta.

Reducción de emisiones en el sector transporte. Existe en la región una participación elevada de los medios de transportes públicos y no motorizado, aunque, como se indicó anteriormente, el número de vehículos particulares está en aumento. Esta tendencia tendrá como consecuencia un aumento importante de los GEI provenientes de este sector debido a la expansión urbana y el mayor uso del automóvil.

Cuanto más compactas son las ciudades, menos emisiones de CO₂ de transporte individual. En la región existen grandes variaciones en el consumo promedio de energía por habitante para el transporte. Esas variaciones están relacionadas con el uso de vehículos privados, la eficiencia energética de cada tipo de transporte, las distancias recorridas y la configuración espacial de la ciudad. Por lo que aglomeraciones compactas, con menos distancia entre la vivienda, el trabajo, la escuela, el comercio y con redes de transporte público eficientes tienen demandas de transporte individual más reducidas que las ciudades más extensas. En este marco, Buenos Aires por su mayor extensión, menor densidad poblacional y su uso predominante del automóvil poseía en 2007 el índice de consumo de energía per cápita más elevado y Montevideo, más pequeña y compacta tenía el menor consumo. Así los automóviles representaban en promedio el 72% de las emisiones de CO₂ derivadas del sector del transporte en 2007, mientras que los modos colectivos el 28%⁶.

Consumo de energía. La producción de energía eléctrica y la industria representan el segundo y tercer sector responsable de las emisiones de GEI en las ciudades. Entre 1970 y 2008 se triplicó el consumo total de energía de América Latina y el Caribe⁷, siendo Brasil, México y el Cono Sur las áreas de mayor crecimiento⁸. El promedio de consumo de energía eléctrica, entre los años señalados se multiplicó por cuatro, de 427 a 1688 kilovatios hora por habitante.

Impulso a la energía renovable. Una buena noticia es que la participación de fuentes renovables es significativa y llega al 23% del total de la oferta energética. En las ciudades de la región, el impulso de la energía renovable se

ha centrado en el aprovechamiento de la energía solar, sobre todo para calentar agua e iluminar, como ya se hace en las estaciones de transporte público en Quito, y de la energía eólica, una opción adoptada en Buenos Aires y Porto Alegre. A estas, se suman las iniciativas de captura y almacenamiento del metano y su conversión en biogás en rellenos sanitarios. Es una tecnología usada principalmente en aglomeraciones grandes de Argentina, Brasil, México y Uruguay, pero muy rara en ciudades de menor tamaño.

Ciudades adaptándose al CC

Muchas veces las ciudades pueden encarar acciones de adaptación para enfrentar al cambio climático. Una de las limitaciones más claras para encarar acciones concretas es la falta de información local relevante.

Para llenar este vacío CDKN ha financiado dos análisis de vulnerabilidad en las ciudades de Quito (Ecuador) y Cartagena de Indias (Colombia). El análisis de vulnerabilidad en la ciudad de Cartagena de Indias tuvo un enfoque territorial y énfasis en los sectores de puertos, industrias y turismo. En las Islas se identificó la vulnerabilidad social, económica y la vulnerabilidad de los ecosistemas de manglar para los archipiélagos de Rosario y San Bernardo, las islas Fuerte y Barú. En Quito se evaluó la vulnerabilidad para cinco sectores prioritarios; agua, agricultura, ecosistemas, salud y riesgos de incendios forestales y cubre zona rural y urbana.

Para mayor información consultar la Guía CDKN: Estudios de vulnerabilidad en América Latina y el Caribe: recomendaciones a través de la experiencia

2.2 Riesgo de desastres

Amenazas naturales y gestión de riesgos. Las ciudades de la región están expuestas a toda una variedad de amenazas naturales, que van desde ciclones, tormentas, sequías, inundaciones, olas de frío y calor, y epidemias, hasta terremotos, erupciones volcánicas y tsunamis. Todos los países de la región están sometidos en mayor o menor medida a la ocurrencia de eventos climáticos extraordinarios, incluyendo precipitaciones no rutinarias o épocas de sequía. Son fenómenos que se asocian con la recurrencia de El Niño o La Niña, y que se explican por el desplazamiento de las mareas del hemisferio norte al hemisferio sur en la zona intertropical. Como consecuencia del cambio climático global, la ocurrencia y distribución geográfica de los fenómenos climáticos extremos está cambiando con un aumento del número de eventos en las últimas décadas⁹. Las tormentas tropicales y los huracanes son más recurrentes e intensos que en pasado¹⁰.

El **régimen de precipitaciones** se ha alterado en la región, con un aumento de las lluvias en algunas zonas (sur de Brasil, Paraguay, Uruguay, nordeste de Argentina y noroeste de Perú) y una reducción de las mismas en otras áreas (sur de Chile, suroeste de Argentina y el sur de Perú)¹¹. La consecuencia es un mayor riesgo de inundaciones y de períodos de sequía, problemas que se pueden agudizar en el norte de México y el nordeste de Brasil, entre otras áreas.

El **aumento de la temperatura** global también está afectando a los glaciares¹². La desaparición de los glaciares en los Andes, estimada para los próximos diez a veinte años, repercutirá sobre la disponibilidad de agua y tendrá consecuencias negativas para la población de ciudades como Arequipa, La Paz o Quito, que dependen del deshielo y los páramos para su suministro en agua dulce¹³.

El **nivel del mar ha subido entre 2 y 3 milímetros por año desde la década del 1980**. Es importante recordar que el 60 de las 77 ciudades más densamente pobladas de América Latina y el Caribe están situadas cerca de la costa. Cartagena, Guayaquil y La Habana son ciudades vulnerables. En Esmeraldas (Ecuador) se estima que entre el 3 y el 6% de la infraestructura construida quedaría bajo el agua para finales de siglo si no se toman medidas, afectando a más del 8% de la población de la ciudad¹⁴.

Vulnerabilidad e impacto de los desastres naturales. Los desastres causados por fenómenos naturales han afectado a aproximadamente 160 millones de habitantes de América Latina y el Caribe en las tres últimas décadas¹⁵. Entre 1970 y 2009, casi 130.000 personas fallecieron como consecuencia de desastres en doce países

de la región¹⁶. Los daños económicos fueron de 356.000 millones de dólares, y de ellos, el 60% correspondían a eventos climáticos¹⁷.

El grado de vulnerabilidad de cada ciudad depende de factores físicos, sociales, económicos y ambientales que son específicos a cada lugar¹⁸. La vulnerabilidad aumenta cuando se combinan varios de esos factores, entre los que se cuentan la ubicación de las viviendas, la mala gestión de cuencas hidrográficas o la naturaleza del suelo. El desarrollo urbano mal planificado y mal gestionado es un factor importante de riesgo de desastres. En América Latina, más del 80% de los registros por pérdidas relacionados con desastres se dieron en zonas urbanas y, si bien existen variaciones según los países, entre el 40 y 70% fueron en ciudades de menos de 100.000 habitantes¹⁹.

Trampas de riesgo urbano en Lima

En Lima, como en otras ciudades de la región, la exposición a riesgos cotidianos y episódicos tiene un impacto severo en la vida diaria, medios de vida y bienes de la población urbana en situación de pobreza y en el futuro de los ecosistemas, el medio construido y socio-economía de la ciudad. Las trampas de riesgo, son las amenazas ambientales y desastres a menor escala que generalmente no son registrados, se van acumulando en forma invisible y aunque afecten con mayor intensidad a localidades particulares producen impactos sobre el conjunto del territorio urbano.

Clima sin Riesgo es un proyecto de investigación-acción que examinó las condiciones que producen y reproducen círculos viciosos de acumulación de riesgo o 'trampas de riesgo' urbano en Lima Metropolitana.

Específicamente se enfocó el proyecto en Barrios Altos, en el distrito cercado histórico de Lima, y José Carlos Mariátegui, en la periferia de la ciudad. El proyecto exploró por qué se generan esas trampas, cómo impactan en la vida de las personas y cómo los esfuerzos e inversiones realizados por la ciudadanía y las agencias públicas para mitigar los riesgos muchas veces incrementan paradójicamente las amenazas. Entre sus principales logros se destacan una mejor comprensión de las causas y manifestaciones de trampas de riesgo y la creación de herramientas de mapeo que pueden ser aplicadas a mayor escala y adaptadas a otras ciudades del país y la región.

Clima sin Riesgo contó con el financiamiento de la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN) y fue ejecutado por la Unidad de Planificación del Desarrollo (DPU) de la Universidad de Londres y Instituto de Desarrollo Urbano (CENCA); Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional (CIDAP) y Foro Ciudades para la Vida (FCPLV) (Perú).

Para mayor información visitar la página www.climasinriesgo.net

3. Desarrollo Compatible con el Clima en acción

El concepto de Desarrollo Compatible con el Clima es atractivo no solo para los organismos internacionales que buscan alternativas para enfrentar los problemas relacionados con el Cambio Climático sin descuidar la agenda del desarrollo, sino también para los tomadores de decisión y planificadores de políticas locales que deben responder con eficiencia a las demandas de bienestar de su población. El desafío de este enfoque pasa por la posibilidad de integrar dos conceptos “complejos” -el de Cambio Climático y el de Desarrollo- en un nuevo paradigma en el que confluyen las estrategias de adaptación, las de mitigación y las de desarrollo humano, que denominamos la triple victoria por los co-beneficios que conlleva.

El desarrollo compatible con el clima es un desarrollo que minimiza los daños causados por el cambio climático y que maximiza las oportunidades de desarrollo humano para un futuro bajo en emisiones y resiliente al clima.

CDKN ha invertido en los siete años de trabajo en la región en el desarrollo de proyectos en las ciudades creando un valioso “capital de conocimiento” acumulado tanto en los equipos que llevan a cabo los proyectos en cada país, así también como en expertos, asesores y técnicos que gestionan, ejecutan y supervisan las actividades a diferentes escalas .

El intercambio y la transferencia de este conocimiento entre todos los actores involucrados es esencial para fomentar el progreso concreto y para escalar las experiencias en escenarios de desarrollo donde el cambio climático ha sido incluido como una variable dentro de los procesos de toma de decisiones.

Por esta razón realizamos un taller de conocimiento y aprendizaje regional que tuvo lugar del 27-29 de julio en Quito (Ecuador) y fue co-organizado con la Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA). Equipos de 10 proyectos que trabajan en desarrollo compatible con el clima en ciudades y en nivel sub-nacional en el Caribe, Colombia, Ecuador, Lima, Bolivia y Argentina, compartieron sus experiencias, articularon los desafíos y discutieron lo que el desarrollo compatible con el clima significa en el contexto de América Latina y el Caribe.

Los desafíos que se han encontrado en la implementación de proyectos están relacionados con la gobernanza interna y externa y la participación:

Gobernanza interna y externa

1. **Sostenibilidad del proyecto.** Incluye la apropiación de los resultados por el gobierno que toma las decisiones y por la sociedad civil que se empodera del proyecto. Asegurando continuidad de los procesos a pesar de los cambios políticos y técnicos. Ir más allá de los cambios institucionales y de la administración de turno.
2. **Pasar del diagnóstico a la implementación.** Asegurar recursos, generar políticas públicas y mostrar co-beneficios.
3. **Voluntad política.** Poder involucrar al gobierno en proceso, asegurar la continuidad, que el mismo use los resultados y vincular lo local con lo nacional.
4. **Implementación del proyecto.** Cuando existen diferentes socios implementadores es necesario la unificación de las visiones y conceptos. También hay que acordar procedimientos, comunicación y coordinación. Lograr la coordinación interinstitucional.
5. **Articulación interna y externa es difícil.** A pesar de que existan planes institucionales las prioridades del día a día son más importantes.
6. **Asegurar financiamiento interno y no depender de los donantes internacionales.** A esto se suma que puede existir una dificultad en identificar las fuentes donantes y pedir lo que se necesita.
7. **Escalar a escala nacional.** Cómo gestionar la información generada con otras instancias de gobierno (ministerios, etc.)
8. **Generar impactos y resultados visibles a corto plazo.** Muchas veces los resultados a largo plazo son difíciles de visualizar y esto impide que los actores se apropien.

Participación

1. **Lograr participación efectiva.** Lograr concertación de varios grupos de intereses, retribuyendo a la gente que participa de las comunidades (por ejemplo, devolviendo información generada) y evitar el desgaste de los procesos. La participación efectiva debe lograrse teniendo claridad sobre quiénes deben participar y generando un lenguaje adecuado para cada sector. Es un desafío cómo comunicar e involucrar a actores que tienen bajo conocimiento en el tema pero tienen prácticas interesantes. También existen actores ocultos que se deben identificar.
2. **Involucración ciudadana.** La ciudadanía necesita comprender los impactos del CC en sus vidas.
3. **Manejar las expectativas de las comunidades.** Muchas veces cuesta que las comunidades participen en los proyectos, se empoderen y lo continúen. Esto se debe al desgaste, la falta de confianza en las autoridades por malas experiencias pasadas y la discontinuidad al cambiar la administración pública; también existen necesidades básicas inmediatas que ellos reclaman a las autoridades.
4. **Comunicación e involucramiento.** Comunicar los resultados de los proyectos a la sociedad civil y al gobierno.
5. También se mencionó como un desafío administrativo los Retos contractuales de CDKN.

4. Lecciones aprendidas

Las lecciones aprendidas son las recomendaciones que provienen de la experiencia y son los únicos elementos de esa experiencia que se pueden extrapolar. Esto se debe a que los contextos ambientales, sociales y políticos donde se han desarrollado cada proyecto son únicos. Aquí compartimos las lecciones aprendidas en la implementación de proyectos de desarrollo compatible con el clima agrupados en los temas que nos parecieron más relevantes: en el diseño del programa, su implementación, cómo asegurar sostenibilidad, lograr la participación efectiva, buena comunicación y gobernanza.

4.1 Diseño del programa

- **La vinculación con problemas o temas locales es un factor clave para avanzar en la agenda climática a nivel de ciudades.** Plantear temas de cambio climático (que en general se perciben como temas de largo de plazo y/o de carácter global) con situaciones y problemas locales que son más tangibles, aumenta las oportunidades de construir coaliciones sociales y políticas que apoyen y sostengan políticas y estrategias de desarrollo compatible con el clima.
- **Nuestra idea debe tener poder y debe ser sencilla de transmitir.** Por un lado los discursos de la protección de la biodiversidad y de especies endémicas antes los peligros del cambio climático, importantes en si misma, no genera apoyo de políticos y el público en general. En el caso del Proyecto Acuerdos Recíprocos por el Agua en Bolivia, la idea poderosa fue el agua como eje central ya que afecta a la población directamente, lo que tuvo mayor impacto y apoyo. Una idea con poder tiene la cualidad de: (a) aglutinar (b) alinear (c) resuelve conflictos y (d) convoca. Además debe existir simplicidad en el planteamiento ya que esto ayuda a tener una mayor aceptación y apropiación para que lo pueden aplicar múltiples actores a distintas escalas. Esto contribuye a que la idea sea (a) aplicable, (b) replicable, (c) más barata y (d) escalable.
- **Cuando existen varios socios es necesario homogeneizar los enfoques, conocimientos y criterios para el desarrollo del proyecto.** En el proyecto Clima Sin Riesgo se llevó a cabo un taller inicial donde los miembros del equipo compartieron información y consensuaron sobre conceptos claves lo cual viene facilitando el desarrollo e implementación de los diversos componentes que comprende el proyecto. También en Antioquia donde se abordan el desarrollo compatible con el clima y crecimiento verde, fue necesario aclarar estos conceptos, sus similitudes y diferencias para que tanto el equipo implementador como los socios los comprendan.
- **Se debe comprometer la voluntad política al más alto nivel de los gobiernos locales para lograr compromiso y apropiación en el marco de sus agendas de trabajo.** En el Proyecto Huella de Ciudades fue necesario pasar por un proceso inicial de comprometer a los alcaldes y facilitar el espacio para que ellos expresen su interés de participar en el proyecto. Se ha logrado generar demanda legítima ya que los alcaldes interesados en participar del mismo debieron enviar una carta de intención y demanda para ser considerados. Esta generación de demanda ha permitido un involucramiento activo de los equipos municipales, incluyendo las Secretarías de Ambiente, y ha permitido generar información de calidad que se ha compartido. Además, durante todo el proceso se ha tratado de alinear las acciones del proyecto con las agendas locales de los gobiernos municipales de modo que no sea un proyecto aislado. Desde esa perspectiva, los alcaldes vieron la necesidad e importancia de involucrarse en este proyecto en el marco de sus propias agendas.

4.2 Implementación

- **Para seleccionar el territorio adecuado para la implementación se debe contar con condiciones habilitantes no negociables como (a) voluntad política, (b) interés de la gente, (c) y estar anclado a los planes territoriales locales.** A pesar de la voluntad del gobierno local de Quito para trabajar en determinadas localidades, al inicio del proyecto no había la misma predisposición entre la poblaciones de estos. Que en el territorio exista oposición política al gobierno de turno, influye negativamente, aumentando las dificultades para el proyecto pueda empezar y desarrollarse de acuerdo a lo planeado.
- **La priorización de acciones es importante en la formulación de planes de DCC. Se deben buscar resultados que tengan impacto a corto plazo para que estimule la implementación de otras acciones más complejas.** La experiencia demostró que dentro del proceso en Cartagena de Indias surgieron muchas acciones e ideas y se intentó que todas fueran incluidas en el Plan de Adaptación final (Plan 4C: Cartagena Competitiva y Compatible con el Clima), resultando en un documento muy completo e interesante²⁰. En cuanto a la implementación el proceso ha sido lento por la cantidad de acciones, la falta de priorización y recursos. De esta experiencia surge que hubiera sido necesario bueno priorizar acciones desde el proceso de formulación generando resultados de impacto a corto plazo para así motivar a que se implementen otras acciones más complejas. De hecho eso se logró con éxito al implementar acciones educativas y de comunicación, con el fin de aumentar el número de personas que estén familiarizadas con el tema del cambio climático y sus efectos en la ciudad, así como de las acciones que cada cual puede emprender para hacerle frente a este reto.

4.3 Asegurar sostenibilidad

- **Es fundamental dejar capacidad y herramientas instaladas en los gobiernos locales con acompañamiento técnico para viabilizar la sostenibilidad del proceso y ampliar el alcance a otras ciudades.** En el Caso de La Paz, Lima y Quito en el Proyecto Huella de Ciudades se han instalado las capacidades para medir y gestionar las huellas de carbono e hídricas para que cada municipio pueda darle continuidad al proceso. Esta transferencia de capacidades locales también ha permitido que otras ciudades se interesen en la medición de huella y quieran involucrarse.

4.4 Lograr una participación efectiva

- **Cuando existen diferentes actores interesados dentro de un proceso participativo, el proceso de sensibilización resulta mejor cuando es gradual y por sectores, construyendo sobre un lenguaje común, para que cuando los participantes se reúnan sea mas fácil integrar diferentes opiniones y perspectivas.** Durante la formulación del Plan 4C había la necesidad de hablar con varios sectores: industria, turismo, privados y empresas portuarias, sector público, pero al principio no había entendimiento y existían recelos. Entonces se decidió generar diálogos con cada sector por separado y así poder comprender sus intereses, necesidades y problemas para generar una solución que llevara al desarrollo compatible con el clima. Luego se convocó todos los sectores y así pudo ser mas fácil integrar diferentes opiniones y perspectivas.
- **Cuando se realizan estudios de vulnerabilidad a gran escala es necesario desarrollar estudios a menor escala como base de planes de acción locales.** Además las líneas de base deben ser validadas o afinadas con diagnósticos participativos locales. Los estudios de vulnerabilidad a gran escala deben ser reforzadas y retro-alimentados con un aporte y validación desde las comunidades locales. Esto fue particularmente importante porque en el estudio de vulnerabilidad realizado para Quito, la escala del estudio no reflejaba la realidad local, y se generaron algunas imprecisiones en los resultados. Esta falla dificultó la acción en el terreno para diseño de medidas de adaptación concretas.

4.5 Comunicar resultados

- **Los datos, información y conocimiento debe ser movilizado a través de escalas (de abajo hacia arriba) y en una manera que pueda ser comprendida particularmente por las comunidades locales y movimientos de base.** La información científica y los resultados de los modelos climáticos no son traducidos en palabras simples y esto hace que las comunidades tengan dificultad en comprender los resultados. Por ejemplo la información científica indica que las inundaciones van a aumentar el 10% pero se debe traducir en palabras simples para que las comunidades comprendan como esto va a afectar a su vida cotidiana (e.g. si las personas viven cerca de algún río, como afectarán a sus cosechas, etc.). En Belice se demostró que la información debe ser adecuada para los diferentes actores: para los tomadores de decisión es necesaria información corta, precisa y concisa ya que no tienen tiempo de leer reportes largos y para las comunidades locales la información debe ser en un lenguaje libre de jerga técnica y científica.
- **Es importante traducir resultados sobre impactos climáticos al contexto cotidiano de las comunidades.** Muchas veces la información científica y los resultados de los modelos climáticos no son traducidos en palabras simples y esto hace que las comunidades tengan dificultad en comprender los resultados. En Jamaica se concluyó que las inundaciones aumentarán en un 10% pero esto carece de relevancia para las comunidades que podrían ser afectadas. Se debe traducir esta información en palabras simples para que las comunidades comprendan como esto va a afectar a su vida cotidiana (por ejemplo si viven cerca de algún río, como el cambio climático afectará al cauce del río y a sus cosechas, etc.)

4.6 Buena gobernanza

- **Un proyecto de alcance regional, multi-actor, con distintas fuentes de financiamiento requiere una gobernanza horizontal y un manejo adaptativo en su gestión.** El Proyecto Huella de Ciudades contó con un efectivo sistema de gobernanza mediante la implementación de un comité directivo representado por los diferentes actores (municipios, financiadores e implementadores) que constituyó un espacio horizontal y estratégico donde se tomaban decisiones entre todos. Se espera que este modelo se lo pretende replicarse para futuras fases del proyecto en otras ciudades. Adicionalmente el proyecto ha sido cofinanciado por CDKN y CAF y en la parte operativa han existido muchos requerimientos financieros y presupuestarios de los donantes que ha dificultado en cierta medida la gestión. Por lo tanto se requiere que la administración y el manejo sea flexible y con gran apertura para que la gestión se facilite y se pueda lograr una adecuada implementación.
- **Es importante homologar conceptos claves y complejos entre socios para efectivizar el desarrollo del proyecto.** Previa a las etapas de participativas del proyecto Plan de desarrollo compatible con el clima y crecimiento verde en el oriente antioqueño fué necesario llegar a acuerdos sobre los conceptos de crecimiento verde y desarrollo compatible con el clima entre los socios del proyecto, en este caso entre CORNARE (beneficiario), CDKN (financiado) y Fundación Natura y WWF Colombia (implementadores). Cuando cada una de las instituciones entiende algo distinto y tiene expectativas diferentes se dificulta la implementación ya que en los espacios de participación se genera confusión.

Apoyando a las ciudades de Latinoamérica a orientar su desarrollo hacia modelos bajos en carbono y resilientes al cambio climático.

Valeria Revilla y Miguel Rodríguez (SASA)

Un número creciente de ciudades latinoamericanas quieren conocer más sobre los efectos del cambio climático a escala urbana, y proponer acciones a corto, mediano y largo plazo que permitan que las ciudades puedan adaptarse a tales impactos e incrementen su resiliencia, orientando su crecimiento en el marco del desarrollo sustentable y compatible con el clima.

Así nace el proyecto Huella de Ciudades que inicia el año 2012 en las ciudades de La Paz, Lima y Quito cuando sus alcaldes demandaron apoyo en el fortalecimiento de sus estrategias y políticas de cambio climático.

El Proyecto incorpora la medición de la huella de carbono y huella hídrica como nuevas herramientas e instrumentos de planificación y gestión ambiental en los gobiernos municipales que permiten identificar, priorizar y desarrollar acciones (compiladas en un Plan de Acción) que aportan a la adaptación al cambio climático y que contribuyen a su mitigación. Hoy esta experiencia piloto se ha extendido a un total de 11 ciudades y sigue creciendo.

Más informe en www.proyectohuellas.com

5. Elementos claves para un desarrollo compatible con el clima en América Latina

Como hemos visto, el Desarrollo Compatible con el Clima es un concepto que es muy útil para poder encarar acciones de adaptación y mitigación sin olvidarlos del desarrollo. Es importante contextualizarlo a la realidad de la región y poder identificar cuáles son los elementos claves que tienen sentido para nosotros.

En el **DOCUMENTO DE TRABAJO: Factores Impulsores y Desafíos para el Desarrollo Compatible con el Clima**²¹, los autores analizan en un contexto global qué factores son más importantes para lograr un DCC. Entre ellos mencionan:

1. La necesidad de que la **adaptación al cambio climático sea reconocida a nivel nacional** con el fin de reforzar la resiliencia, lograr el crecimiento y reducir la pobreza. Este es un factor impulsor particularmente fuerte para los países menos desarrollados, que son los que probablemente se vean más gravemente afectados por el cambio climático.
2. La necesidad de **seguridad energética y eficiencia** de los recursos naturales. La seguridad energética es un factor impulsor particularmente fuerte para los países que dependen de la importación de combustible fósil; mientras que la eficiencia en los recursos naturales es un fuerte factor para países como China que crecen rápido y tienen una gran población.
3. **El deseo de capitalizar nuevas oportunidades económicas.** Estas incluyen el desarrollo de nuevas industrias para responder a la creciente demanda mundial de ciertos tipos de bienes y servicios ecológicos, es decir, verdes (por ejemplo, energía solar), y nuevas fuentes de competitividad que surgen de una mayor eficiencia energética y en el uso de los recursos. Si bien este es un factor impulsor potencialmente importante para todos los países, son los países de mayor y mediano ingreso per cápita los que más consideran éstos asuntos.

4. **El deseo de mejorar el acceso al financiamiento climático y ayuda al desarrollo.** Este es otro fuerte factor impulsor para la mayoría de los países en desarrollo, a pesar de que las fuentes de financiación pueden variar entre ellos. Los países con ingresos medios están en una posición más fuerte para beneficiarse de los mercados de carbono, debido a sus mayores oportunidades de mitigación; y es más probable que los países de ingresos bajos puedan beneficiarse de nuevas fuentes de financiación para el clima de la comunidad internacional de donante.
5. **Un fuerte liderazgo del gobierno.** Esto puede provenir de un individuo particular dentro del gobierno o de un departamento o institución del gobierno. Un liderazgo fuerte en el nivel sub-nacional puede llevar a un interés más amplio a nivel nacional.

¿Que factores influyen en las políticas de cambio climático en las ciudades?

Daniel Ryan y Alejandra Ramirez Cuesta (FARN)

Muchos expertos y profesionales argumentan que hay una brecha entre el discurso político, sobre la relevancia de la acción local respecto al cambio climático, y la realidad política. Los gobiernos locales de todo el mundo están asumiendo compromisos y adoptando políticas y programas para abordar los asuntos del cambio climático. Sin embargo, su implementación muchas veces es obstaculizada o retrasada por diferentes razones políticas.

CDKN financió un proyecto, que fue implementado por la Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN) de Argentina, para entender la dinámica de sensibilización de la ciudadanía frente al cambio climático y los factores políticos que inciden sobre los líderes de la ciudad para tomar acción o no respecto a la política de toma de decisiones relacionadas con el clima en tres megaciudades de América Latina: Buenos Aires, São Paulo y Ciudad de México.

El estudio encontró que la vinculación con los asuntos locales es un factor clave en el avance de la agenda climática a nivel de ciudad. Los líderes políticos, comprometidos con los temas climáticos (campeones climáticos), desempeñan un papel crucial, principalmente en el proceso de adoptar compromisos de política. Sin embargo, no son suficientes por sí solos en la implementación de la agenda climática. Desarrollar un apoyo político – social, amplio y duradero para las políticas climáticas, ayuda a mantener la implementación de compromisos climáticos más allá de los ciclos electorales y los cambios en el liderazgo político. Cabe recalcar que el cambio climático todavía no es un asunto electoralmente prominente en la política democrática local, ni objeto de competencia entre partidos políticos.

Para más información consulte la GUÍA: La política del cambio climático a nivel ciudad: Aprendizajes de Buenos Aires, Sao Paulo y Ciudad de México

A estos factores nosotros queremos agregar otros elementos que son relevantes para la región y que ha surgido de la reflexión de los participantes del taller realizado en Quito en 2015.

	¿POR QUÉ?	¿CÓMO?
1. Participación	<p>Porque todos somos parte de la solución y a través de la participación desarrollamos: Corresponsabilidad.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Empoderamiento. - Legitimidad y transparencia. - Facilitación de acuerdos. - Integralidad. - Representatividad de actores y sectores (universidad, Estado, sociedad civil y empresas). 	<ul style="list-style-type: none"> ● Identificando actores y grupos de interés ● Definiendo objetivos en conjunto. ● Generando espacios de participación permanente como (a) mesas de diálogos, (b) consejos ciudadanos observatorios que realicen constante monitoreo y evaluación. ● Los mecanismos sugeridos para la participación son: <ul style="list-style-type: none"> - Formación de capacidades. - Gestión de la información. - Comunicación y difusión. - Democratización de la información.
2. Voluntad política	<ul style="list-style-type: none"> ● Aseguran cambios estructurales y procesos a largo plazo. ● Sin voluntad política no es posible una implementación. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Identificar y visibilizar claramente los costos y beneficios económicos, sociales y políticos de avanzar sobre DCC. ● Generar demanda ciudadana (incluye adaptación, capacitación, concientización y trabajo con medios). ● Apoyar y empoderar a líderes políticos que sean los campeones del clima y DCC.
3. Contextualización local	<ul style="list-style-type: none"> ● Genera incentivos a actores locales para apoyar acciones climáticas. ● Facilita a los actores locales empoderarse de la agenda climática. ● Condición necesaria para que exista voluntad política de los gobiernos municipales y para la participación de otros actores locales. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Plantear las políticas climáticas abordando problemas locales. ● Identificar y generar otros beneficios (económicos, ambientales, sociales, culturales, políticos) ● Estrategia de comunicación en función del público y el tipo de beneficio.
4. Generación de conocimiento científico local para la adaptación al CC		<ul style="list-style-type: none"> ● Generar líneas de base locales (aspectos físicos, biológicos, socioeconómicos, enfoque sistémico integral) ● Considerar las bondades, limitaciones y fortalezas de la información y su alcance geográfico. ● Fomentar la inclusión de la universidad o centros de investigación en los proyectos climáticos (intercambio de experiencias e información). ● Sistemas de monitoreo y evaluación orientado a la toma de decisiones (prospectiva y tendencias). ● Comunicar la información científica en diferentes niveles de lenguaje para la comunidad, los políticos, los tomadores de decisión. ● El diseño de estrategias y medidas de adaptación debe estar soportado en el conocimiento científico para la adecuada toma de decisiones.
5. Gestión territorial	<ul style="list-style-type: none"> ● La gestión implica acción y ejecución. ● La gestión ambiental más allá de los límites administrativos y políticos. ● Abarca trabajo con diferentes actores. ● Porque vivimos en un sistema dinámico y toda acción tiene su reacción. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Los planes y proyectos deben incluir la gestión ambiental del territorio. ● Debe combinarse conocimiento local y científico en el desarrollo de proyectos. ● La planeación territorial debe ser transparente y participativa. ● Usar y/o adaptar la normativa existente para lograr una real gestión territorial. ● Que los proyectos tengan siempre acciones en campo. ● Que busquen alcance entre las necesidades de la comunidad y la conservación. ● El diseño de proyectos debe ser adaptativo.

6. Conclusiones

En esta publicación hemos querido poner el foco en las ciudades de América Latina y el Caribe, sus características claves con un lente especial sobre el cambio climático. Como hemos visto, las ciudades de la región tienen un papel esencial contribuyendo a los GEI y por lo tanto deben enfocar acciones a mitigación y también deben adaptarse a los cambios que el clima causará. El Desarrollo Compatible con el Clima ha sido un concepto útil para armonizar ambas necesidades y también para poder proponer acciones de desarrollo con otra mirada. No hacia el uso indiscriminado de recursos, sino a un desarrollo sustentable logrando así la triple victoria.

En el proceso de reflexión que fue encarado por nuestro equipo, pudimos determinar que para la región hay desafíos claves relacionados con la gobernanza de los proyectos y como los diferentes actores participan de los proyectos. Lamentablemente los desafíos para lograr que los proyectos continúen mas allá del apoyo financiero de los donantes son numerosos, pero si se logra una apropiación de los actores claves, es posible llegar a buen camino.

Por otro hemos compartido las lecciones aprendidas de estos procesos y los resultados son muy ricos, aportando recomendaciones concretas para el diseño, la implementación y la sostenibilidad de los proyectos.

Hemos querido terminar esta publicación compartiendo cuáles son los factores claves o ingredientes que el desarrollo compatible con el clima tiene en América Latina. Hemos concluido que la participación es un elemento principal ya que al involucrar a actores claves se logra una continuidad en los proyectos. También varias veces se ha mencionado en esta publicación la importancia de la voluntad política y lograr contextualizar la información científica a las necesidades locales. Poder comunicar el conocimiento técnico y científico y su gestión es esencial también para poder llegar a los diferentes actores. Debido también a que en la región las ciudades no deben verse como entidades separadas de un territorio, es esencial poder expandir la visión y comprender las interrelaciones que existen con ciudades satélites y el territorio mas allá del límite administrativo.

Esperamos que esta publicación sea de utilidad para fomentar la reflexión sobre cómo el cambio climático puede ser también una oportunidad para las ciudades para enfocar en acciones de desarrollo, mitigación y adaptación y lograr así un desarrollo compatible con el clima.

Notas y referencias

- 1 La tasa de urbanización es el porcentaje de población que vive en el medio urbano, en un determinado territorio, respecto del total. América Latina es la región con la más alta tasa de urbanización: 41% en 1950, 81% en 2012, y se espera que alcance el 90% en 2050.
- 2 Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012: Rumbo a una nueva transición urbana. ONU- HABITAT (2012). World Urbanization Prospects. UNDESA (2014)
- 3 Informe de Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, ONU Hábitat, sobre el Estado de las ciudades en América Latina y el Caribe (2012)
- 4 ibid
- 5 Fuente: Elaborado con datos de CEPAL. Indicadores ambientales de América Latina y el Caribe, 2009. Consultado en octubre de 2011.
- 6 CEPAL 2010e. Objetivos de Desarrollo del Milenio. Avances en la sostenibilidad ambiental del desarrollo en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. La combustión de carburantes que mueven los vehículos producen gases contaminantes. Los principales son el dióxido de carbono (CO₂), el monóxido de carbono (CO), los hidrocarburos (HC), los óxidos de nitrógeno (NO_x) y partículas materiales (PM). De ellos, hay que diferenciar el primero, que es un gas de efecto invernadero con un impacto mundial, puesto que su impacto no se limita al área de emisión, de los demás, cuyos efectos son más locales.
- 7 PNUMA, 2010 (2010). Perspectivas del medio ambiente. América Latina y el Caribe. GEO-ALC 3. PNUMA. Panamá.
- 8 CEPAL. Indicadores ambientales de América Latina y el Caribe, 2009.
- 9 Zapata, R. y Madrigal, B (2009). Economic impact of disasters. Evidence from DALA assessments by ECLAC in Latin America and the Caribbean. CEPAL. Ciudad de México.
- 10 De la Torre, A., Fajnzylber, P. Y Nash, J (2009) Desarrollo con menos carbono. Respuestas latinoamericanas al desafío del cambio climático. Banco Mundial. Washington.
- 11 Ibidem
- 12 CEPAL (2012) (2012). La sostenibilidad del desarrollo a 20 años de la Cumbre para la Tierra. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. LC/L.3346/ Rev.1. Marzo de 2012
- 13 CEPAL (2011) (2011). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2010 - 2011. División de Desarrollo Económico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.
- 14 Sierra, R. Flores, S. y Zamora (2010) Adaptation to Climate Change in Ecuador and the city of Esmeraldas. An Assessment of Challenges and Opportunities. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. Nairobi.
- 15 Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD). http://www.eird.org/esp/acerca-eird/unidad_regional_esp.htm
- 16 EIRD
- 17 Zapata, R. (2010). Zapata, R. (2010). Desastres y Desarrollo. El impacto en 2010 (Cifras preliminares). Unidad de Evaluación de Desastres, DDSAH, CEPAL. Boletín n.2, 16 de diciembre de 2010. http://www.eclac.org/desastres/noticias/noticias/2/42102/Desastres2010_WEB.pdf
- 18 Bender, S (2007) BENDER, S. (2009). Reflexiones y análisis en torno a los compromisos y las iniciativas para apoyar la implementación del Marco de Acción de Hyogo desde una perspectiva regional, Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas.
- 19 EIRD/ONU 2011 (2011). Revelar el riesgo, replantear el desarrollo, 2011. Estrategia Internacional de Reducción de Desastres. Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres. EIRD/Naciones Unidas. Ginebra. ISBN 978-92-1-332020-4. Disponible en línea http://www.preventionweb.net/english/hyogo/gar/2011/en/bgdocs/GAR-2011/SP_GAR2011_Report_Frontmatter.pdf.
- 20 Ver Plan 4C: Cartagena Competitiva y Compatible con el Clima.
- 21 Karen Ellis, Ali Cambray y Alberto Lemma (2013) DOCUMENTO DE TRABAJO: Factores Impulsores y Desafíos para el Desarrollo Compatible con el Clima. Alianza Clima y Desarrollo

Sobre CDKN

La Alianza Clima y Desarrollo (CDKN) brinda apoyo a los tomadores de decisión de los países en vías de desarrollo, en el diseño y entrega de un desarrollo compatible con el clima. Lo hacemos a través de una combinación entre investigación, servicios de asesoría y gestión del conocimiento, en apoyo a procesos políticos propios y gestionados a nivel de país. CDKN está gestionada por una alianza de seis organizaciones que reúne una amplia gama de experiencia y conocimientos.

Sobre FFLA

La Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA) cumple el rol de Facilitadora Regional para América Latina y El Caribe de la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN) y como tal, coordina e implementa las actividades de CDKN en la región.



Financiado por:



Ministry of Foreign Affairs of the Netherlands

www.cdkn.org

e: lac@cdkn.org

t: (593-2) 223-6351 / 322-7481

Este documento es el resultado de un proyecto encargado a través de la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN). CDKN es un programa financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID) y la Dirección General de Cooperación Internacional (DGIS) de los Países Bajos en beneficio de los países en desarrollo. Las opiniones expresadas y la información incluida en el mismo no reflejan necesariamente los puntos de vista o no son las aprobadas por el DFID, la DGIS o las entidades encargadas de la gestión de la Alianza Clima y Desarrollo, quienes no podrán hacerse responsables de dichas opiniones o información o por la confianza depositada en ellas.

Esta publicación ha sido elaborada sólo como guía general en materias de interés y no constituye asesoramiento profesional. Usted no debe actuar en base a la información contenida en esta publicación sin obtener un asesoramiento profesional específico. No se ofrece ninguna representación ni garantía (ni explícita ni implícitamente) en cuanto a la exactitud o integridad de la información contenida en esta publicación, y, en la medida permitida por la ley, las entidades que gestionan la aplicación de la Alianza Clima y Desarrollo no aceptan ni asumen responsabilidad, obligación o deber de diligencia alguno por las consecuencias de que usted o cualquier otra persona actúe o se abstenga de actuar, basándose en la información contenida en esta publicación o por cualquier decisión basada en la misma.